

CONCIENCIA

de Corrado Malanga

Al terminar de escribir *Génesis**, me di cuenta que habría podido, de algún modo, tratar de entender cómo funciona el Universo. Si es cierto, en efecto, que somos nosotros los que lo crearon, cada conocimiento sobre el funcionamiento y las leyes que lo regulan, debe estar dentro de nosotros. Pensar que descubrir algo sensacional es más fácil, investigando la realidad virtual donde vivimos y que construimos momento a momento, no es más – por lo que me concierne – que una equivocación.

Ninguna respuesta de la ciencia, por grande que sea, nunca podrá sobrepasar las maravillosas revelaciones de nuestra conciencia.

Para demostrar esto, empecé con el Triade Color Test (TCT) que posee una característica precisa: permite comprender inmediatamente que el ser humano puede visualizar el espacio con su mente trabajando sólo con la geometría.

Por cuanto pueda parecer extraño, en efecto, la matemática y la física no son funciones arquetípicas, contrariamente a la geometría y a cuatro operaciones fundamentales: La rotación, la traslación, el cambio de dimensión y de plano especular. Gracias a estos elementos esenciales podemos crear cualquier cosa.

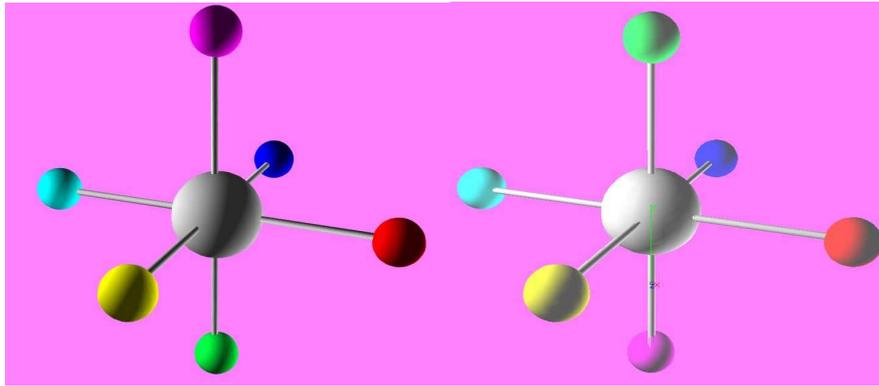
Es como si cada uno de nosotros tuviera una serie de ejes cartesianos dentro de sí, que representan el espacio, el tiempo y la energía. Cuando nos encontramos con otra persona, debemos necesariamente alinear nuestros ejes con los suyos, de lo contrario la comunicación será imposible. A menudo, colocándonos, transversalmente o de lado, nos arriesgamos a no mirarnos de verdad. Imaginad, por ejemplo, que yo pongo en comunicación mi eje del tiempo con el eje del espacio de otra persona. ¡Nunca alcanzaríamos a entendernos! Sería como transmitir en dos frecuencias diferentes: cada uno de nosotros continuaría emitiendo señales, pero la otra persona no podría recibirlos.

En la comunicación con los demás y en la relación con el mundo, se requiere una continua traslación de los ejes. Cuando el ser humano ve que las cosas se desplazan, pero no son realmente las cosas las que se mueven, sino es la conciencia que ofrece ese tipo de impresión. ¡En realidad todo está parado como en un gran Matrix!

Decir esto es increíble, es una locura y debe ser demostrado.

Trato de hacerlo con un modelo de barra y esfera ampliamente utilizado por los químicos.

1. Corrado Malanga, *Genesi, Uomo, Universo e Mito*, Spazio Interiore 2013



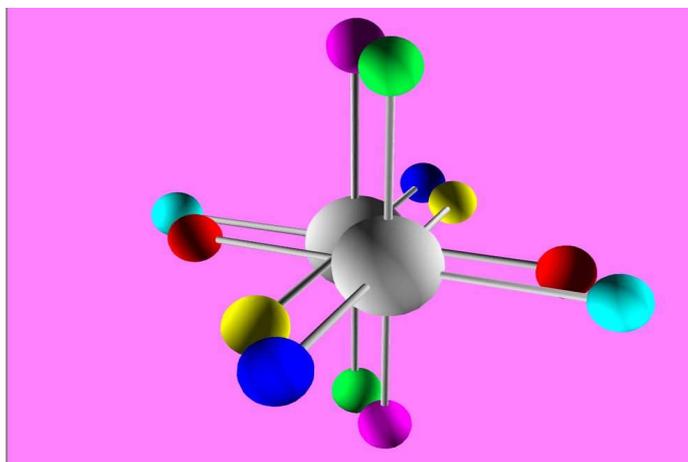
Fotón

Antifotón

El Universo, en cierto modo, está construido de acuerdo a una estructura de este tipo. Nosotros estamos en el centro, mientras que los alienígenas viven en los demás lugares. Esta estructura tiene unos colores precisos – el verde, el rojo y el azul – pero durante el Triade Color Test (TCT) los alienígenas alteran el color de las esferas del ser humano (alma, mente y espíritu), es decir, del Yo interior.

Si el ser humano es realmente Dios, esto significa que nosotros hemos creado el universo virtual de esta manera. Me pregunté, por tanto, si fuera posible – a través de este esquema – construir una física de las partículas subatómicas, aplicando el método a la idea de la creación. ¿De qué manera la conciencia ha creado todo? Personalmente estoy convencido de que, si lográramos mirar en nuestra mente, podríamos leer todo lo que hay que saber sobre el Universo. Si lográramos conectarnos directamente con la conciencia podríamos, además, entender que la idea fundamental es que todo ha surgido de la *nada*. ¿Se puede tener una idea como esa?

Tomad un modelo de barra y esferas que forme una estructura octagonal: no tiene color y los colores opuestos se superponen entre sí y se eliminan. Estas estructuras que tienen su simetría, en realidad, si se superponen, no se ven en nuestro universo. Parecen ser iguales pero, en realidad, son muy diferentes. Mirad: la primera estructura tienes colores y la segunda también tiene los mismos colores, pero no es la misma estructura. En realidad, cada una es la imagen especular de la otra: existe entre ellas un plano de simetría, un espejo. Sin embargo, si se superponen las dos estructuras podréis ver que algunos colores no coinciden: si probáis a superponer el amarillo con el amarillo, el cian con el cian y el azul con el azul, os daréis cuenta que no son idénticos.



No son la misma cosa: una estructura representa el Yo, mientras que la otra es la imagen especular del Yo. Si acercáis una estructura a la otra, de acuerdo con una proyección estereoquímica*, de manera que la esfera azul de la primera estructura se encuentre al lado de la esfera amarilla de la segunda estructura, os daréis cuenta de que los colores de la primera estructura entran en conflicto con los anticoloros de la segunda. De este modo, ese objeto, sea lo que sea, no existe, no está y es la representación de la nada. ¡Aquí está el Universo antes de su creación!

Sin embargo, en un momento dado, sucedió que la nada – esa entidad formada por la combinación de la estructura y de la antiestructura – decidió dividirse en dos. Las dos estructuras, incluso después de la separación, no se podían ver porque los colores seguían neutralizándose entre sí. Pero, si probáis a unir estas dos estructuras en diferentes maneras, en otras posiciones, descubriréis que estos dos objetos que son la representación de los fotones y de los antifotones, crean todas las partículas subatómicas conocidas por la física – ¡todas! – con las mismas leyes de simetría, con el mismo *spin* (espin), con el mismo campo eléctrico.

El estudio de estos aspectos ha necesitado un trabajo muy largo por parte de los científicos y una enorme cantidad de dinero, pero habría sido posible llegar a la misma información mediante estas simples herramientas y con la guía de la conciencia. Los *gluones*, las partículas elementales responsables de la fuerza cromática*, contienen en su interior dos informaciones: color y anticolor.

Los *gluones* son ocho, pero deberían que ser nueve ¡porque tres colores y tres anticoloros deberían dar nueve combinaciones! La física no sabe porque son sólo ocho, por tanto busca, como siempre, unas teorías con las cuales hace cuadrar las cuentas. ¡Aunque la estructura octagonal lo explica muy bien! Así, (por cuestiones de espacio y debido a la complejidad del tema, prefiero no seguir con la explicación), podemos descubrir que existen seis quarks y seis leptones, que los *spin* de los quarks tienen un cierto valor y que los bosones poseen algunas características precisas. Para explicar todo esto (que puede ser demostrado simplemente usando una estructura de barra y esfera y tratando de ampliar la propia conciencia), se pueden alcanzar grandes verdades evitando efectuar todos los experimentos bastante inútiles, que además de ser extraordinariamente costosos implican lanzar un electrón contra un *gluone* o la búsqueda de un supuesto y probablemente inexistente, bosón de Higgs.

En nuestro cerebro están todas las reglas de la geometría y por tanto del mundo y del Universo que nos rodea, debido a una simple razón:

¡Nosotros hemos creado las reglas! ¡Nosotros somos realmente Dios!

2. El término de estereoquímica se refiere al estudio de las propiedades espaciales de las moléculas (ausencia o presencia de centros, planos y ejes de simetría reflejada o rotacional) y como estas se reflejan sobre el comportamiento químico de las sustancias.

3. En la física de las partículas, la fuerza cromática (llamada también “Interacción fuerte” o “fuerza nuclear fuerte”) es una de las cuatro interacciones fundamentales conocidas. La interacción fuerte puede ser observada en escala más pequeña, entre quarks al formar los protones, los neutrones y las otras partículas y en escala más grande, entre los protones y los neutrones al formar el núcleo del átomo. En el primer caso, los bosones mediadores de la interacción son los gluones, en el segundo caso son los piones. Como todas las interacciones entre partículas subnucleares es tratada con la forma de una teoría cuántica de los campos dentro del Modelo Estándar. La interacción fuerte es tratada en particular por la Cromodinámica de la física cuántica, o Cuantocromodinámica.

Mediante este sistema, en efecto, surge claramente la probabilidad de descubrir toda la física de las partículas, la relación entre el fotón y el antifotón (sobre la cual la física aún no sabe nada) y, en general, una serie infinita de verdades que la ciencia ignora totalmente.

Al final de los años noventa, por ejemplo, en America, algunos científicos decidieron hacer chocar entre sí dos fotones, es decir, dos *trozos de luz*. Así se percataron de que este choque había generado unos protones. ¡La luz ha creado a la materia porque la luz es materia! Lo dice también la Nueva Era (*New Age*): ¡Todo se hace de la luz! En este caso también en el origen había una luz y una antiluz, de la nada se creó todo. En el TCT, se dice además que la esfera de la conciencia es transparente, porque no hay nada en su interior, porque la nada es compuesta del todo y del antitodo, como lo explica la física moderna de la Energía Punto Cero (*Zero Point Energy*).

Pero, ¿cuál es la razón por lo cual estoy hablando de todo esto?

El motivo es que quisiera compartir con vosotros la conclusión a la que llegué mediante este razonamiento y por la cual podrían quemarme en la hoguera: ¡El sistema de Galileo para ver el Universo y para entender cómo estamos hechos, es erróneo!

Analicemos el proceso que ha llevado al físico de Pisa a la formulación de su teoría. Ante todo Galileo se ha dado cuenta que existía un fenómeno físico por estudiar, es decir, lo ha observado desde el exterior: ha visto que existía el péndulo. Notó que la lámpara de la catedral de Pisa oscilaba. La historia de la ciencia cuenta que después de haber observado el fenómeno, lo ha simulado mentalmente intentando escribir una ley capaz de describirlo. Pero, efectivamente no fue así.

El fenómeno en realidad existía *dentro* de él. Galileo lo reconoció inconscientemente como un fenómeno externo, fue capturado por el péndulo porque él sabía exactamente lo que era el péndulo, pero lo sabía sólo a nivel inconsciente. Lo sabía porque lo había construido él: como Dios, creador, construyó el péndulo y las leyes que lo regulan, por tanto reconoció en el movimiento del péndulo algo que le pertenecía. Galileo creía haber hecho lo contrario, no conocía los mecanismos de la conciencia.

En otras palabras, nosotros no observamos un fenómeno físico externo y lo llevamos a la conciencia, sino que reconocemos un fenómeno físico como de nuestra creación y cuando logramos entender las leyes, en realidad, sólo las estamos recordando, ya que nosotros fuimos sus creadores. Esta idea es muy importante, es la demostración de que nuestro cerebro reúne en sí todas las informaciones propias de la física de las partículas subatómicas existentes, ¡también de las que aún no han sido descubiertas! Esto quiere decir, sustancialmente, que estudiar no sirve para nada, pero para entenderlo hay que haber estudiado.

De hecho, es inútil estudiar el bosón de Higgs ¡porque el bosón de Higgs no existe! Higgs ha formulado solamente una teoría y se dio cuenta de que las cosas no cuadraban y que la masa de las partículas no correspondía a la masa prevista. Así se imaginó la existencia de un bosón – que todavía no ha sido encontrado por los científicos – que pudiera explicar esta contradicción.

En realidad, en la mente que ha creado a la estructura no hay ninguna idea de masa, hay sólo una estructura y una antiestructura que son luz y antiluz, blanco y negro, Shiva y Vishnu, como se describe también durante las hipnosis regresivas.

Ringhio*, durante las hipnosis regresivas con sujetos abducidos, decía por ejemplo: «Nosotros no tenemos la luz». Por la misma razón el antifotón no puede ser visto por los físicos, aunque es postulado de manera teórica. Además – y esto es sorprendente – los físicos han calculado que el antifotón retrocede en el tiempo. La física moderna está totalmente de acuerdo con el TCT y con la idea de que somos verdaderamente nosotros los creadores de este universo virtual.

EVIDEON

¿Cómo es posible que la conciencia humana haya nacido desde hace quince mil años, cuando el universo, en efecto, tiene quince mil millones de años?

Por cuanto me concierne, pienso que la conciencia ha nacido de inmediato. La conciencia – la estructura y la antiestructura, el fotón y el antifotón – es lo que se manifiesta mediante la realidad virtual. En el primer instante, esta unidad constituida por fotón y antifotón, que es **EVIDEON**, es decir evidente, se separa. En el momento en que se separa, la estructura descubre la existencia de otra parte – la antiestructura – que es igual que ella, pero no es ella. De ese modo nace la dualidad que antes no existía. Gracias a todas las hipnosis que he llevado a cabo, pude darme cuenta de que los abducidos y todas las personas que recorren un camino de conciencia, tenían un problema fundamental: rechazaban la separación.

Por ejemplo, los abducidos viven la separación del alienígena como una tragedia terrible, una dificultad que esconde un dolor ancestral, un trauma atávico, lejano. Cuando la conciencia, decidió separarse, no tenía idea de la dualidad, no sabía si lo que estaba haciendo era bueno o malo. Sólo tras dividirse en dos – en su Yo y en su antiYo – empezó a evaluar su acción en términos duales. Es como si la Conciencia necesitase crear el mundo virtual para entender y tener experiencia, pero para poderlo hacer debía crear el libre albedrío y, para hacer este ejercicio, debía crear la dualidad.

Por eso decidió dar vida a Shiva y a Vishnu, pero estos dos creadores estaban tristes: sabían que su proyecto se terminaba, que todo acababa.

4. Ringhio son entidades oscuras que han sido expulsadas de un antiuniverso que se está muriendo y, por consiguiente, han perdido su alma que se quedó en nuestro universo, teniendo su experiencia en el interior de los seres humanos comunes. Actualmente, los Ringhio son, por tanto, entidades espirituales que gracias a ciertos recursos parasitan a algunos seres humanos de este universo, para poder vivir gracias a su energía y a sus emociones, que de otra manera no podrían experimentar.

La Conciencia, que miraba desde arriba su propia división, al no entender lo que es la tristeza, decidió experimentar sobre sí misma la separación: de este modo nacen las tres esferas de alma, mente y espíritu. En ese instante sufrió por la separación de su otra parte. Esta experiencia aún sigue formando parte de nosotros y, por ese motivo, cada vez que revivimos la experiencia, sentimos dolor y una extrema dificultad.

Al respecto, quiero contaros una historia. Un día fue a verme un médico que tenía diversos problemas. Se abrió conmigo como se hace con un psicólogo, me habló de sus trastornos y de su ansiedad. Decidimos hacer el TCT. La primera vez entró en un estado hipnótico durante unos veinte segundos, luego dijo:

«Estoy en la barriga de mi madre y estoy esperando.»

«¿A qué esperas?» le pregunté.

«Que baje mi hermanito.»

«¿Está llegando?»

«No, ya no. Se lo ha replanteado.»

Cuando salió de ese estado, me contó que en su familia, todos nacieron de parto gemelar. En ese momento él comprendió que todos sus trastornos derivaban de la sensación de abandono, de la separación del gemelo. Nunca había pensado en esto.

Gracias al TCT podemos reunir alma, mente y espíritu en una sola esfera, es decir, volver a completar la Conciencia así como lo era en su origen. En ese sentido, podríamos decir que *la Conciencia nace hoy*. Gracias a la unión de la parte masculina y de la parte femenina de cada uno de nosotros, en efecto, es posible volver a la unidad, entender el proceso que condujo a esta condición y comprender profundamente lo que quiere decir separar y unir.

Separar significa construir una barrera. En el instante que nos percatamos de estar reunidos, comprendemos que las barreras no existen, que no necesitamos más la dualidad, porque ya aprendimos lo que esta tenía por enseñarnos. En el espacio virtual de este universo, este proceso no se vive en un solo instante – como sucedería en la realidad real, donde el tiempo, el espacio y la energía no existen – sino mediante todos los fotogramas dispuestos por orden cronológico, uno después del otro. Gracias a esta experiencia podemos entender que no existen las divisiones: el externo y el interno, el lleno y el vacío, la luz y la sombra son en realidad la misma cosa.

En este sentido, cuando estoy frente a otra persona, lo que estoy viviendo no es un encuentro casual, sino que siempre nace de la necesidad que yo tuve de crear esa situación: el intercambio con ese ser humano, en efecto, representa la oportunidad de vivir la experiencia que me prefijé tener dentro de la realidad virtual.

El otro, que es un espejo de mi, puede hacerme entender un detalle de mi mismo que aún desconozco. También quien nos dice algo desagradable, o que nos despierta dentro un sentimiento de aversión, puede ayudarnos a pensar que hay algo en nosotros que no funciona, que todavía no fluye. Mi dificultad, la impaciencia que vivo inconscientemente debido a ese aspecto de mí que todavía no entiendo, representa una información que mi interlocutor recibe y que me devuelve como un espejo.

Gracias a esto puedo aprender, puedo ver algo que de ninguna otra manera hubiera podido lograr ver. El paradigma, de este modo cambia completamente: el externo y el interno se invierten.

Esta idea explica también la razón que me llevó, durante años, a pensar que el alienígena era el enemigo, o ¡una entidad mala que venía para robar el alma de los hombres!

Sin embargo, a mitad de mi recorrido empecé a entender que el extraterrestre era *el otro*, ni bueno, ni malo, simplemente hacía lo que le convenía. Desde su punto de vista,

nosotros éramos los malos y él el bueno, pero para nosotros era lo contrario: aquí la dualidad, una vez fuera de la puerta, volvía a entrar por la ventana. La tercera fase de mi investigación, en cambio, representa la comprensión del hecho de que el alienígena, es alguien que, de alguna manera, es un espejo para nosotros.

Nosotros hemos construido la realidad virtual en la cual el alienígena llega y nos molesta ¡porque en verdad la abducción la necesitamos! Pasando a través de esa experiencia, en efecto, podemos entender que somos alma, mente y espíritu, que somos conciencia ¡que somos Dios! Sin el alienígena necesitaríamos, en cambio, mucho más tiempo para lograr este entendimiento. Análogamente, nosotros mismos somos un espejo para el alienígena. Representamos lo que el alienígena quería ser y que lo nunca será, a menos que tome la decisión de emprender otro camino de conciencia, de vivir en su piel la experiencia de la vida y de la muerte. En el momento en que entendemos lo que el alienígena nos quería mostrar, también el alienígena ve claramente nuestro punto de vista: ya que el tiempo no existe, los dos momentos de entendimiento coincidirán.

En otras palabras, si nos damos cuenta de ser conciencia pura y de haber permitido al alienígena abducirnos para que nos permita entender nuestra naturaleza, el alienígena también reconocerá la necesidad de cambiar de método, ya que no puede apoderarse de nuestra experiencia de conciencia, sino que debe tenerla por sí mismo. Cuando logramos liberarnos de la abducción, estamos, por tanto, ayudando al alienígena a entender. Del mismo modo, el alienígena es capaz de abducirnos sólo si nosotros mismos queremos que lo haga. Aquí el paradigma cambia completamente.

¿Qué pasa con aquel que no tiene alma?

Bueno, empezamos por el análisis de la evolución del concepto del no anímico. Al comienzo de mi investigación esa expresión tenía una connotación bastante “racista”. Se decía que había algunos dotados de alma y otros que no lo estaban y estos últimos parecían ser menos capaces. Posteriormente la expresión ha cambiado: el alma ya no era algo que se posee, sino que el mismo individuo podía ser alma o no, («tu eres alma», «él no es alma» según la teoría de Eric Fromm*.

¿Por qué una persona es alma y otra no? Al comienzo pensaba que era debido al ADN: si este no es adecuado, la parte anímica no puede entrar dentro del cuerpo. En realidad, este discurso, que se deducía de las informaciones que los abducidos me dieron durante las hipnosis regresivas, nunca me convenció del todo, me parecía simplista. Una vez terminado de escribir el tercer capítulo de Génesis, entonces me di cuenta de que esta idea implicaba algo que aún no había considerado: la experiencia de aquellos del plano de arriba, los llamados Ángeles mencionados por la *New Age*.

Se trata de seres que no han tenido el valor de bajar al mundo tridimensional y experimentar el mundo virtual, que no han tenido el valor de sufrir, no han tenido el valor de vivir, de morir, de sudar, de sacrificarse, porque tuvieron miedo. Nosotros, por el contrario, hemos tenido ese valor, elegimos encarnarnos.

Los seres humanos que no tienen un alma, de acuerdo con esta perspectiva son, por lo tanto, como coches vacíos, porque el conductor aún no ha decidido comprarlos.

5 E. Fromm, *Avere o essere?* Mondatori 2001.

Todos los conductores, sin embargo, necesitan un coche y todos deben visitar este concesionario (la vida orgánica), no existen otras posibilidades. No es que su ADN no es adecuado, es una cuestión completamente diferente: el alma puede entrar en cualquier contenedor y modificar con un acto de voluntad el ADN, de modo que el cuerpo la pueda recibir. ¡El Alma puede modificar la realidad virtual!

Está claro que una vez creada en una cepa de ADN adecuado, transmitido a las generaciones siguientes, también el problema de la abducción se mantendrá dentro de la familia que posee ciertas características, porque los miembros de la cepa resonarán fácilmente con el universo virtual que nos alberga.

Desde este punto de vista, quién no es anímico es simplemente un contenedor que espera que su parte anímica baje a esta dimensión. Para estudiar de manera adecuada ese aspecto, sería importante seguir con las investigaciones que yo personalmente no hice aún.

Al respecto, quiero recordar que el TCT puede ser utilizado también para este propósito, es decir, puede servir para llamar la parte anímica que no se ha encarnado. Podemos, de hecho, entrar en nuestra habitación mental, en el universo al que hemos creado nosotros, conscientes de que lo que estamos creando es real – además como Jung sostuvo – porque la realidad virtual interna y la realidad virtual externa son iguales y modificables. Podemos modificar la realidad en nuestra mente – ¡somos capaces de hacerlo! – y de la misma manera podemos llegar a modificar la realidad virtual externa.

Al entrar en la habitación, veremos encenderse, en secuencia, la lámpara de la mente (supongamos que es verde) y la de espíritu (supongamos que es roja), pero no se enciende ninguna otra lámpara. ¡No hay de que preocuparse!

A veces la tercera lámpara está ahí, pero se esconde fuera de la habitación, arriba, eso indica que el alma se niega a entrar en su contenedor (el cuerpo). En este caso, se puede invitar la parte anímica a bajar, aunque sólo sea por un momento. El alma bajará y, por consiguiente, se encarnará en la persona el individuo.

Estos estudios competen más a quién se ocupa de la psicología transpersonal que a mí. Tened en cuenta, además, que solamente en la realidad virtual está permitido que un no anímico pueda adquirir el alma (es decir que podría no tenerla), mientras que en la realidad real este problema no puede surgir, ya que el tiempo no existe.

¿Es posible que el descenso de la parte anímica corresponda, aunque en etapa neonatal, a un cambio del factor Rh?

Al comienzo de la investigación había descubierto que los alienígenas secuestraban sólo las personas con un factor Rh negativo. En realidad, tener un grupo sanguíneo Rh negativo o positivo, así como ser anímicos o no, no tiene importancia alguna: hasta hace unas décadas, el alienígena raptaba sólo sujetos con un factor RH negativo, porque antes de 1948, cuando todavía no había inmunoglobulinas, necesitaba introducir unos óvulos en las mujeres humanas y, si estas no hubieran tenido un grupo Rh negativo, “el hijo” no procediendo de la realidad real, habría sido expulsado de su cuerpo por medio de los anticuerpos. Así que ahora gracias a la invención de las inmunoglobulinas, esta distinción no tiene ninguna razón de ser.

¿Cómo se explica el zurdismo?

Aunque se debería realizar un análisis más detallado, me di cuenta de que muchas personas zurdas ven la parte espiritual y la parte anímica al contrario, es decir, se han intercambiado en el lugar.

En otras palabras, cuando en el TCT deo acercar las esferas, si soy una persona equilibrada veo la mente de color verde en el centro, la parte anímica de color azul a la izquierda y el espíritu de color rojo a la derecha. A medida que entro en esta especie de triángulo, el rojo y el azul se intercambian y se sitúan detrás de mí. Eso ocurre debido a un problema arquetípico: veo mi parte anímica a la izquierda porque mi ojo izquierdo la percibe con el lóbulo derecho vinculado arquetípicamente a mi parte femenina. Análogamente mi parte masculina ve con el ojo derecho.

Cuando las esferas están detrás de mí, toman sus sitios reales de los lóbulos derecho e izquierdo, porque su señal de entrada, en ese momento, no procede de los ojos. En los zurdos las dos posiciones están invertidas porque sus lóbulos están invertidos.

De este modo, pude descubrir también que todos los abducidos son ambidiestros y esto se debe a un problema técnico en su cerebro. Además, descubrí que algunos sujetos homosexuales, tanto hombres como mujeres, ven los colores de la parte anímica y de la parte espiritual invertidos: el azul es el espíritu y el rojo es el alma. En ese punto, durante una serie de simulaciones, traté de decirle a la persona: “introduces tu brazo derecho en la esfera roja y pregúntale si es hombre o mujer”. El sujeto siempre respondía “mujer” si era un varón y “hombre” si era una mujer.

En otras palabras, los hombres homosexuales daban al color rojo un significado femenino, mientras que los hombres heterosexuales daban el mismo significado al color azul. La cuestión es sin duda arquetípica y realmente muy interesante. Mi idea es que entre un homosexual y un zurdo no hay una gran diferencia.

Mi interpretación de este fenómeno es la siguiente: la sexualidad no nace de algo misterioso, simbólico y reprochable, sino simplemente, por el hecho de que la parte anímica no entra en el lóbulo donde se introduce generalmente, sino en el otro. No hay ningún error en esto, sólo se trata de un proceso que en la mayoría de los casos se lleva a cabo de una manera diferente y, por esto, tenemos la tendencia a considerar “justa” una cierta configuración, común a la mayor parte de los seres humanos, y “equivocada” la característica opuesta común a un número menor de personas.

La explicación de este fenómeno puede ser llevada a cabo, finalmente, de manera tranquila, científica y estadística, sin entrar en otras consideraciones.

EL LIBRE ALBEDRÍO

¿Qué es el libre albedrío?

Empiezo diciendo, en primer lugar, que el libre albedrío existe. Existe porque, cuando la conciencia decidió tener la experiencia de sí misma, para entenderse a sí misma – es decir, adquirir conciencia de sí misma – tenía que construir la *división*.

La conciencia no podía vivir esta experiencia de otra manera.

En el instante en que se dividió, creó al universo dual. En términos matemáticos esto significa que el espacio, es decir, el *desplazamiento* de un segmento, puede ir en una dirección u otra, en sentido positivo o negativo. El tiempo que corresponde, en cambio, a la *rotación*, se puede percibir en sentido horario o antihorario. El aumento o la disminución de las dimensiones están relacionadas a la *densidad*, es decir a la energía. Este sistema dual, tiene un signo positivo (+) y uno negativo (-).

El espacio, el tiempo y la energía que estaban vinculados cada uno a un movimiento del universo, que hemos construido nosotros mentalmente y que tiene sólo estos tres operadores más un plano de simetría que representa un operador no dual, nos pone en condición de movernos, de tener experiencia y de asumir la responsabilidad de nuestras acciones. En otras palabras, en un universo construido matemáticamente de ese modo nosotros podemos aprender. Si por el contrario, no hubiésemos tenido la oportunidad de movernos de acuerdo a estas múltiples variables, nos habría faltado incluso la libertad de elección. En el instante en el que se creó al universo dual, ahí se creó la posibilidad de elección. El ser humano puede así moverse libremente en el tiempo, en el espacio y en la energía.

El libre albedrío, por el contrario, no existe en la física clásica. Si adoptamos las ideas de la física cinemática, por ejemplo, sabrás que el Big Bang creó dos asteroides que con su propia dinámica o cantidad de movimiento, y debido a las condiciones de contorno, un día van a chocar. Puesto que la colisión se calcula, resulta ser también inevitable. Desde este punto de vista, cuando nos enamoramos de alguien, eso debería suceder simplemente porque ¡ya se había decidido que nuestras neuronas habrían chocado con las neuronas de la otra persona! Esta idea, por tanto, no presenta un acto de voluntad nuestro, sino sólo las variables que hacen cada cosa de la vida inexorable.

También según la relatividad no existe el libre albedrío, ya que cada fenómeno es decidido y controlado por algunas leyes que están sometidas y que operan de acuerdo con la idea de la relatividad: si te fijas en alguien que cae en un agujero negro lo verás caer al infinito, mientras que él que cae en el agujero negro se verá caer en un instante.

Estos son dos puntos diferentes de observación. De acuerdo con esta idea, todo es relativo ¡pero no hay ningún libre albedrío! No existe tampoco para la física cuántica. El concepto de algo que va a suceder no depende de nuestra voluntad, sino de la probabilidad. No podemos estar seguros de que los dos asteroides creados después del Big Bang se chocarán o no, pero podemos calcular las probabilidades de que lo hicieran o no lo hicieran. En este contexto, por tanto, la única posibilidad para explicar la realidad del libre albedrío es la clave de lectura que yo hice.

Al respecto, quiero responder a una pregunta que me hacen con frecuencia, es decir, si existen máquinas capaces de encontrar los *microchips* implantados en los abducidos. ¡Por supuesto que hay! A través de una resonancia magnética, una ecografía o una tomografía, es posible detectar la presencia de casi todos los *microchips**. Algunos no se detectan, pero sólo debido a problemas técnicos, porque las máquinas aún no pueden verlos, o porque dividen el cuerpo en bandas (como en el caso del TAC) y por tanto algunas zonas del cuerpo del paciente no son analizadas por las máquinas. Franjas muy pequeñas, de unos tres milímetros de ancho, pero aún así más grandes que un *microchip*, que mide alrededor de dos milímetros y medio, y se puede colocar

en el intervalo exacto que crea la máquina. Frente a estas limitaciones, y de acuerdo con lo que dije hasta ahora, ¡el mejor escáner es, por supuesto, nuestra conciencia! En efecto, a través del TCT podemos pedir a la conciencia que *escanee* nuestro cuerpo hasta llegar a ver con exactitud dónde se encuentran los *microchips*.

Al llevar a cabo esta operación gracias a la parte anímica, esta veía siempre (en cualquier abducido) los *microchips* exactamente en los mismos e idénticos lugares: en el cráneo, dentro de la nariz, por debajo de los dientes, entre los dos dedos (el índice y el pulgar o el índice y el medio), en el pie, en la rodilla, en el estomago, en la garganta y en algunos casos también en la columna vertebral, entre la cuarta y quinta vértebra lumbar o en el coxis. Estos puntos no son detectados por el TAC, pero la parte anímica permitía analizarlos.

Sin embargo, cuando empecé a preguntar a la conciencia que me diera esas mismas informaciones, entendí que la pregunta no tenía sentido: si la esfera de la conciencia es transparente, de hecho, nosotros nos volvemos transparentes como la esfera, siendo sus contenedores en los cuales la conciencia se ha encarnado. Nada puede permanecer unido a una esfera transparente.

En otras palabras, si en nosotros se ha producido la fusión entre el alma, la mente y el espíritu, y luego se ha manifestado como una sola esfera transparente, esto quiere decir que en realidad nunca fuimos divididos.

En la realidad real el tiempo no existe – ¡no lo olvidéis! – y el pasado, el presente y el futuro son solamente funciones de onda, según lo que decía David Bohm, que se cruzan en el único tiempo que existe: el momento presente. Si ahora estamos unidos, en verdad nunca fuimos separados, nadie ha sido nunca capaz de manipularnos, nadie puso *microchips* en nuestro cuerpo, hizo copias de nosotros y ningún alienígena ha podido nunca abducirnos.

Nuestra esfera se ve limpia, sin rastro de abducción. Lo que queda es la experiencia, una experiencia que ha dejado de ser dolorosa y de actuar sobre nosotros. Incluso durante los exámenes y los *escaneos*, en ese momento, no se encuentra ningún *microchip*, ninguna manipulación. En el cuerpo no queda nada extraño, nada del alienígena. Algo en la conciencia ha cambiado y ha cambiado de forma irreversible. Como sabéis, los casos que he acumulado durante los últimos años son muchos y la misma experiencia, (de la presencia de *microchips* en partes precisas del cuerpo y su desaparición inmediata después de la resolución del problema de la abducción), fue experimentada por el cien por cien de los sujetos con los que entré en contacto.

Por otra parte – y aquí me doy cuenta de que se podría hacer un gran debate y o escribir un libro para hablar de esto – creo que cada trastorno físico es de naturaleza psicosomática, sea una uña encarnada o un tumor: la conciencia, el alma, el Yo han creado el problema para darnos la oportunidad de pasar por esa experiencia y entender algo nuevo. Y del mismo modo que puede hacernos enfermar, la conciencia nos permite también sanar.

.....

6. Realmente, muchos de estos *microchips* han sido encontrados dentro del cuerpo de los abducidos, especialmente en el cráneo, y los médicos que analizaron los informes han tenido que rendirse, a pesar de sí mismos, frente a la evidencia: los objetos que encontraron no podían ser considerados otra cosa que cuerpos extraños. La técnica usada para introducirlos y como los sujetos podían aún utilizar sus funciones cerebrales, era en ese momento inexplicable, a pesar de que la presencia de un *chip* de ese tipo iba en contra todos los conocimientos médicos sobre el cerebro.

.....

Al obtener conciencia del por qué tenemos, por ejemplo, la psoriasis o la úlcera o un grano en la mejilla derecha, podemos aumentar nuestro nivel de entendimiento. Podemos incluso preguntar a nuestra conciencia, por qué razón nos provocó los trastornos y ella nos responderá. El entendimiento conduce a la curación, ya sea de la fiebre o del cáncer. La diferencia está relacionada únicamente con el hecho de que con una enfermedad más grave, se necesita una mayor voluntad de querer entender, una intención más decidida, porque la cuestión es más compleja.

Generalmente, sin embargo, tendemos a confiar en los médicos o, en el caso en el que vencemos la enfermedad, a pensar que algún Dios nos ha sanado. En realidad, Jesús dice que debemos dar gracias siempre y sólo a nosotros mismos por una curación: «*Tu fe te ha salvado*».

Yo creo que el proceso del descubrimiento de sí mismo está profundamente vinculado al sufrimiento. El sufrimiento es la creación de barreras, nada más que eso. Cada vez, por ejemplo, que puedo entender algo, siento una sensación desagradable porque, si por una parte, me alegro de haber llegado a un nuevo entendimiento, por otro lado, me parece haber malgastado muchísimo tiempo, que fui un tonto por haberme adherido a las ideas equivocadas; pero eso dura un momento, porque seguidamente entiendo y me digo: «Fue una transición dolorosa, pero al final entendí». En el instante en que entendemos llega el sufrimiento.

Eso ocurre también con la química, la disciplina de la cual me ocupó todos los días: cuanto más se estudia, más se sufre y más se entiende. No se puede decir que conoces la química si no se ha sufrido para estudiarla, si no se ha pasado a través de ella, si uno no se *convierte* en la química.

En mi opinión, vivir profundamente, convertirse en lo que se hace, es esencial.

CHAMANISMO

¿Qué piensa usted del ritual chamánico de la caza del alma?

Empecemos desde aquí: el científico se dio cuenta de la existencia del Quark, el chamán se dio cuenta de la existencia del Alma. ¡Una aproximación totalmente diferente como podéis ver! Ninguno de los dos tiene la razón, sino que cada uno ve el Universo utilizando principalmente uno de los dos hemisferios: el chamán utiliza la parte femenina de sí mismo, la parte anímica, que comprende el universo porque lo siente sin una razón matemática; el científico, por el contrario, sólo puede medir los fenómenos y afirma que algo existe porque es evaluable, según ciertos criterios geométricos y algebraicos, mientras que lo que no se puede medir no existe.

Si el chamán decide ir a recuperar – a cazar – el alma perdida, significa que él ha entendido algo fundamental, es decir, que la parte anímica puede salir fuera del cuerpo. A través de una experiencia de ese tipo, llamada OOB, el chamán opera un proceso que en la PNL se llama proceso mental divergente. Básicamente se ve desde el

exterior (proceso divergente) en lugar de verse desde el interior (proceso convergente). El proceso divergente es esencial para adquirir conciencia de sí mismo. Todo lo que el chamán hace a través de sus rituales, de hecho, no es otra cosa que un proceso mental, una simulación. En lugar de utilizar esferas de colores, como lo hago yo en el TCT, usa otros símbolos: el águila, la serpiente, el sol, la luna. Sin embargo, arquetípicamente, el mecanismo es el mismo. Es fundamental que el chamán durante su simulación considere los tres canales (alma, mente y espíritu), sin crear dicotomías o tratar sólo de ocuparse de una parte del ser.

En este sentido, dejar la mente por un lado (como sugiere la *New Age*), es un error. La mente sirve porque si es usada correctamente demuestra ser un aliado excepcional.

Como explico ampliamente en *Génesis*, quien dice que «la mente miente» hace el juego de aquellos seres que he llamado *los del plano superior*, que son generalmente denominados Ángeles y que, en cambio, en mi opinión, quieren impedirnos usar nuestras cualidades mentales.

En este punto, está claro que deberíamos ser científicos y chamanes a la vez para tener una visión de ambas caras del Universo, de la estructura y de la antiestructura. Cada una de ellas representa una mitad de la verdad y, por tanto, una no puede ser entendida sin la otra. En el momento en que el lóbulo derecho y el izquierdo se han reunido, la esfera de la conciencia nos permite a todos tener una visión cristalina del mundo.

Para ello, el chamán utiliza sustancias psicotrópicas (ayahuasca, peyote, mezcal), así como en el ámbito psicodélico usan LSD y DMT que deberían facilitar el acceso a unos estados de conciencia no ordinarios. Sin embargo, estos instrumentos tienen un problema intrínseco fundamental: si es cierto que este tipo de química altera el estado de algunas glándulas (pineal, pituitaria y carótida) y permite ver más allá del *velo de la Maya*, es también cierto que, una vez acabado el efecto, el sujeto experimenta un nuevo cierre de sus percepciones y vuelve a estar, de este modo, en el punto de partida. Personalmente prefiero, dadas las circunstancias, adquirir conocimiento sin el uso de tales técnicas. Se trata de un proceso más largo, más lento, pero en este caso el sujeto es el único depositario de la voluntad y cada adquisición de conciencia se convierte en irreversible.

En otras palabras, una persona es capaz, en cualquier momento, de lograr el más alto nivel de conciencia posible para él, en ese momento. Por lo tanto puede hablar directamente con su alma, con su parte real. Si el alma es el objeto de estudio del chamán, el espíritu representa el del científico, ¡pero es la mente la que tiene la función de unirlos, de hacer el *trait d'union*!

En este sentido, he aquí que se encarnan los arquetipos de Shiva, Brahma y Vishnu: Brahma es la mente (verde), mientras que Shiva (negro) y Vishnu (blanco) representan los opuestos que se chocan entre sí.

A través del TCT descubrí algo que dice también la *New Age* y, anteriormente, lo dijo también la tradición esotérica, es decir, que existen siete niveles de vibración y que nosotros estamos en el último. Para ir a los planos superiores se debe usar el eje de la energía, de lo que he hablado antes, es decir, el eje mental: de hecho, es la mente que puede acceder a los planos superiores. El alma, en cambio, puede moverse de un contenedor a otro, sobre el eje del tiempo, cruzando las vidas pasadas y futuras, como un *fermión*, es decir, una partícula que puede estar en un solo lugar a la vez.

A lo largo del eje del tiempo, en efecto, la misma alma no puede estar simultáneamente dos veces, sino que debe estar siempre y sólo en un único punto.

El eje del espíritu, es decir, el eje del espacio, puede estar en ese momento también en otro ser humano que vive en Nueva York. Se trata de un espíritu gemelo, lo que la *New Age* llama el alma gemela: cuando logramos conocer a la persona que comparte con nosotros el mismo espíritu, experimentamos una especie de fortísima sensación de reconocimiento.

El eje de la mente ocupa ese nivel y puede acceder a todos los niveles superiores, entrando en relación con los otros seres (incorpóreos) que están en niveles energéticos diferentes. La comunicación entre niveles puede ocurrir sólo de esta forma: un ser inorgánico no puede venir a la tierra, para hacerlo debería encarnarse; en cambio nosotros podemos alcanzar ir a ellos a través del uso consciente de la mente.

El ser incorpóreo trata de seducir a todos lo que logran acceder a su nivel vibratorio, trata de convencerlo de que la cosa más justa que puede hacer, dada su gran conciencia, es permanecer en ese estado, hacerse su amigo y no regresar jamás al nivel inferior. En realidad, de acuerdo con mis estudios, el objetivo del ángel es evitar que los seres humanos evolucionen. Cada persona consciente, entonces, es seducida, de modo que pueda volverse inofensiva y pare de querer difundir la conciencia en el planeta. En efecto, la conciencia es como un virus y la presencia de un ser consciente, a menudo, favorece su expansión.

Es por eso que los ángeles se aparecen tan a menudo a los que han adquirido conciencia y conocimiento, sobre todo, a los abducidos liberados.

LA REENCARNACIÓN

¿Existe la reencarnación?

En primer lugar, mi idea fundamental, como ya he dicho muchas veces, es que el tiempo no existe. De hecho, el pasado y el futuro son virtuales, son dos ecuaciones de onda que se entrecruzan dando lugar a una única solución real: el presente. Sólo el momento existe realmente, sólo el momento en el que nos encontramos.

Cuando encuentro otra persona, en ese instante, mi presente coincidirá con su presente porque estaremos en el mismo momento. Al final del encuentro, sin embargo, nos separamos y cada uno regresará a su casa, y nuestros “*presentes*” volverán a tener espacios diferentes. Observad bien: el presente se manifiesta a lo largo de los tres ejes (espacio, tiempo y energía).

¿Qué significa esto con respecto a la reencarnación?

Si existe sólo el presente, cuando mi parte anímica lleva a cabo la experiencia terrenal, no la realiza sólo gracias a mí, sino por medio de innumerables contenedores.

¿Cómo logra hacerlo al mismo tiempo?

El alma viaja continuamente de un contenedor a otro y se para en cada uno durante un tiempo tan corto que no podemos percibir el abandono, aunque lo vivimos incesantemente.

En cierto sentido, es como si estuviéramos verdaderamente *vivos* sólo cuando la conciencia está dentro de nosotros. En realidad, estamos vivos de manera cuantificada:

nuestra vida, en otras palabras, se compone de saltos tan cercanos uno con el otro, que nos impiden notar la alternancia constante entre el sueño y el estado de vigilia, el intervalo, el vacío de conciencia. De este modo nacemos y morimos constantemente.

Cuando nuestra parte anímica habita en los otros contenedores, de hecho, estamos muertos; cuando reside en los nosotros estamos vivos.

Como he dicho, el alma es como un fermión, puede habitar sólo un contenedor a la vez y, ya que puede existir un solo presente a la vez, en el momento en que el alma no habita nuestro contenedor no existimos y no nos damos cuenta de no ser, porque estamos en ninguna parte. Desde un punto de vista de la física cuántica, nuestra conciencia está en el otro. Desde una óptica holística, para la conciencia hay dos vías alternativas: encender (como bombillas) simultáneamente las diversas vidas en los contenedores o encenderlas una a una.

En el primer caso, todos los contenedores tendrán la misma experiencia de un modo diferente. Si el propósito de la encarnación es entender lo que significa un golpe de martillo sobre los pies, en una vida yo recibiré uno, en otra yo daré uno, aún en otra caerá un ladrillo sobre mi pie o un vaso o una teja, en otra vida veré una película en la que al protagonista le dan un golpe de martillo sobre el pie y eso me afectará mucho, y así sucesivamente.

El *leitmotiv* de todas mis existencias será entonces el golpe de martillo sobre el pie y mi grupo de contenedores llegará a conocer perfectamente esa experiencia.

Sin embargo, si las vidas se encendieran una a una tomaría mucho más tiempo y, además, un error cometido por uno de los contenedores podría poner en peligro la existencia misma de las vidas siguientes y el éxito final de la experiencia. Volviendo a la metáfora, podríamos decir que si durante el experimento una bombilla se funde, las otras no se encenderán nunca más.

La simultaneidad de las vidas es, por tanto, la solución elegida por la conciencia para evitar estos riesgos. En un solo momento de Planck, en un solo momento, todas las vidas están encendidas y están muertas. De hecho todos los contenedores mueren en el mismo momento, ya que espacio y tiempo no existen y la duración de una vida medida en “años” es sólo una ilusión de la virtualidad.

Si mi vida en el antiguo Egipto duró treinta años y esta vida durará noventa y dos, ambas están ecualizadas en un solo instante. En este marco, las vidas pasadas no existen, si no suponemos la idea de su co-presencia con el presente. ¡Es por eso que somos capaces de recordarlas! Cuando fracasamos es sólo porque las estamos buscando en el lugar equivocado.

Como sostiene Karl Pribram, los recuerdos no se encuentran en el cerebro, en la mente, sino en el holograma general. Si durante un sueño nos acordamos de las vidas pasadas, eso sucede, exclusivamente, porque nuestros lóbulos relacionándose el uno con el otro, han logrado ver en el holograma lo que estaba haciendo nuestro contenedor en el antiguo Egipto, en ese momento exacto. En esta perspectiva, también es posible aplicar la Línea del Tiempo* de la PNL, que no es más que la aplicación inconsciente de la física de Bohm.

7. La Línea del Tiempo es una técnica utilizada por la PNL para corregir los vínculos emocionales anclados a difíciles recuerdos del pasado. La terapia de la Time Line nació en 1985 por Tad James, que fue el primero en aplicar un procedimiento terapéutico a este concepto de memoria interna, como un sistema de almacenamiento. El resultado fue un conjunto de técnicas que producen una rápida y duradera transformación en el comportamiento.

Por ejemplo, es posible que una persona deje de tener miedo a la oscuridad: será suficiente inducirlo a recordar la primera vez que tuvo un episodio como ese y cambiar el pasado a través de una simulación mental, en la que ese miedo estaba ausente. En este punto, el facilitador tendrá que mostrar a la persona una escena del futuro en la que ella se encuentra en la oscuridad pero no tiene miedo, y luego la traerá al presente. El miedo, en este momento se habrá ido. ¿Cómo es posible?

Yo lo explico de este modo y reconozco que la idea puede parecer inaceptable: el sujeto no ha simulado una situación así, sino que ha ido realmente al pasado, modificándolo irreversiblemente y, por consiguiente, ha tomado conciencia.

Curándose en el momento presente, la conciencia cura de forma automática en cualquier parte de la Línea del Tiempo. Esto demuestra que el pasado es co-presente con el presente. Si fuera realmente pasado, de hecho, ya no podríamos modificarlo. De acuerdo con esta idea, las vidas pasadas son todas co-presentes en un *unicum temporale* en el cual está la conciencia en ese preciso instante.

ESOTERISMO

En sus libros mencionó a Madame Blavatsky y a Rudolf Steiner. ¿Cuál es la relación entre su trabajo y el de ellos?

En sus escritos encontré las mismas e idénticas cosas de las que yo hablé, excepto que el vocabulario usado por ellos era completamente diferente al mío. De Madame Blavatsky, por ejemplo, leí hace treinta años "*Las habitaciones de Dzian*"*, un texto en el que se cuenta como se creó el mundo y que ella dice haber encontrado en uno de sus numerosos viajes a Tíbet. Incluso parece que ni siquiera se tratara de un libro, sino de una especie de disco que al tocarlo la persona podía recibir de inmediato todas las informaciones presentes en él. En ese momento me pareció incomprensible.

Hace cuatro años volvió a mis manos y decidí leerlo de nuevo. Fue una sensación increíble... ¡Caramba, me dije, esto lo escribí yo! ¿Qué había pasado mientras tanto? Simplemente esto: mi mapa del territorio había cambiado. Ahora tenía una visión diferente de la realidad objetiva porque mi conciencia había evolucionado.

Tened siempre en cuenta que la conciencia, cambiando, sólo puede aumentar y nunca disminuir.*

8. H. P. Blavatsky, "*Las habitaciones de Dzian*", Marco Valerio 2011.

9. La conciencia y sus cambios responden al segundo principio de la termodinámica, que dice que el universo siempre aumenta su propio orden cinético. Podríamos decir que, en realidad, este principio no implica tanto a la medida de la energía del sistema, como a la medida de la energía de la conciencia que está, en parte, relacionada con el sistema. El sistema, de acuerdo con este principio, adquiere conciencia de sí mismo y jamás puede perder el conocimiento adquirido, sino sólo aumentarlo. Esta postura que podría parecer arriesgada y no demostrable, de hecho, es apoyada también por Ilya Prigogine, Premio Nobel de Química, que ha estudiado los equilibrios irreversibles de los sistemas complejos.

En “*Las habitaciones de Dzian*” se describe, en esencia, el mismo modelo del universo que os mostré antes, constituido de estructura y antiestructura que en su origen aparecían como iguales:

«Sólo las Tinieblas llenaban el Todo ilimitado, porque Padre-Madre e Hijo eran Uno, el Hijo no se había aún despertado para la nueva Rueda y para la peregrinación en ella».

Del Uno nace el Dos, y del Uno y el Dos nace el tres. Existen Siete Ruedas que giran, al igual que los niveles de vibración: *«Cuando (él) empieza a trabajar separa las chispas del reino inferior, que fluctúan y braman de alegría en sus moradas radiantes, y con ellas forma los gérmenes de las ruedas. Las coloca en las seis direcciones del espacio y una está en el medio, la rueda central. [...] Así se construyeron el Arupa y el Rûpa: de una luz a siete luces, de cada una de las siete, siete veces siete luces [...]. De los siete – antes uno manifiesto, seis ocultos; dos manifiestos y cinco ocultos; cuatro manifiestos y tres ocultos; cuatro y uno Tsan revelados; dos y medio ocultos; seis de seres manifiestos, uno puesto de lado. Finalmente siete pequeñas ruedas que giran, una dando origen a la otra».*

También se habla de *antropogénesis*, de los diversos intentos para crear al hombre: primero fueron creados seres únicamente espirituales, luego únicamente mentales y finalmente, a través de otros Yuga, seres tanto mentales como espirituales. Se dice, incluso, que los que gobiernan la Tierra no son los hombres, sino la Serpiente, un ser procedente de otro lugar ajeno a la Tierra. En esencia, en clave esotérica y con un lenguaje diferente del que yo utilicé, se explican perfectamente la física cuántica, el universo holográfico y las abducciones alienígenas. ¿Cómo era posible que, a simple vista, yo no entendiera nada de todo esto?

En cuanto a Rudolf Steiner, en cambio, me interesa muchísimo lo que él dice sobre los cuerpos (cuerpo físico, etérico, astral, Yo), porque creo que es capaz de describir exactamente toda la serie de los parásitos que clasifiqué en los últimos años y conoce bien el alma, la mente y el espíritu como partes fundamentales de la conciencia humana.

Otro autor, para mí muy importante, es Carlos Castaneda, sobre todo por la descripción de los *voladores* (las entidades que yo he llamado Ringhio) que trasmite Don Juan. La explicación de estas ideas tan similares es sencilla: ¡El mito es igual para todos! Si accedes a la reserva de la conciencia no podrás llegar más que al conocimiento de los mismos arquetipos.

¿En las hipnosis que usted llevó a cabo, se ha manifestado algún tipo de parte anímica procedente de los Yuga* anteriores al que nos encontramos ahora?

Las partes anímicas con las que he tratado durante las hipnosis, en realidad son las mismas que se encuentran en los Yuga anteriores, saben exactamente lo que sucedió antes y en algunas viejas hipnosis hablan de aquella realidad remota. A menudo dicen: «Estos señores (los alienígenas) ya han venido aquí, trataron de hacer lo que están

10. En la religión hinduista, la evolución de la vida está dividida en cuatro eras, o *Yuga* (era o periodo de tiempo del mundo). Estas son: Satya Yuga o Krita Yuga (Edad de Oro), Treta Yuga (Edad de Plata), Dwapara Yuga (Edad de Bronce) y Kali Yuga (Edad de Hierro). Según muchos investigadores, actualmente estamos en el Kali Yuga y cuando este período de oscuridad haya terminado, el mundo vivirá un nuevo Satya Yuga, una nueva edad de oro. La fecha final del Kali Yuga no es cierta. Muchos creyeron que habría podido corresponder con el final de 2012.

intentando hacer también ahora y han destruido la humanidad en cuatro ocasiones. Si lo lograrán nuevamente, sería la quinta destrucción, la última, de acuerdo con la mitología de la India».

En verdad profundicé poco este aspecto, ya que mi interés principal era liberar al sujeto. Profundizar más en ese tipo de información hubiera sido de gran importancia dentro de mi investigación personal, pero no me habría permitido ayudar a un mayor número de abducidos.

La alimentación *pránica – la práctica oriental que consiste en la suspensión gradual de la toma de alimentos, a favor de la mayor adquisición de *prana* (sustancia vital, espíritu) – ¿podría implicar el acceso a una energía suministrada por los Lux? En otras palabras, el sujeto que tiene la intención de alimentarse de *prana*, ¿podría, inconscientemente, aceptar tal energía de los Lux a cambio de su dependencia de ellos y luego una total manipulación? ¿Es también posible que el sujeto, en virtud del pacto establecido, no pueda volver a digerir de forma clásica? O, por el contrario ¿esta energía podría venir del cosmos de la Conciencia Integrada, por lo que podría ser conveniente como una manera para sumergirse profundamente con el Todo? Hago esta pregunta porque los practicantes hablan de ella como una práctica increíble y única, una experiencia mística y espiritual.**

Los Lux toman la energía y la vierten en su matriz. La matriz de los Lux es como un Lux gigante que se alimenta de las energías de todos los componentes luminosos, como en una colmena, donde no hay abejas sino sólo la colmena en sí que es ella misma un ser vivo. Para hacer esto, el Lux se carga con la energía del abducido y luego se separa de su cuerpo para regresar a su matriz, a la colmena que necesita la energía.

La Conciencia Integrada, por el contrario, no tiene necesidad de nada, porque es Dios y, si lo desea, puede mantener con vida, eternamente, su contenedor. Esto, sin embargo, está en desacuerdo armónico con la Conciencia Integrada misma, que en cambio desea experimentar la vida y la muerte.

¿Podría ser una buena idea dedicar cada día un poco de tiempo para un estilo de meditación oriental, para dar a la Conciencia Integrada la oportunidad de encontrarse con las otras conciencias, haciéndolas conscientes? ¿Podría ser una especie de “voluntariado” para la conciencia de la Humanidad?

Cada uno tiene su propio camino y la Conciencia Integrada puede hacer lo que desea hacer. En este marco, sin embargo, el voluntariado no tiene sentido, ya que cada uno de nosotros, sólo trabajando para sí mismo, puede ayudar al resto de la Humanidad.

11. La alimentación *pránica* consiste en una serie de alimentación gradualmente reducida (vegetariana, vegana, *ehretísta*, frutariana, etc.), antes de llegar a la suspensión completa de la toma de alimentos. Durante los meses de preparación, el sujeto empieza a practicar la llamada Sanación Solar, la técnica de mirar el sol y diversas técnicas apropiadas de yoga. La toma del *prana* está regulada por la glándula pineal.

¿Por qué no todos tienen un alma? ¿Sobre la base de qué el alma elige habitar o no un cuerpo?

No todos son alma, porque algunas partes anímicas no han descendido a este nivel, por lo que han dejado un número igual de contenedores vacíos que albergan sólo la mente y el espíritu. La falta del descenso de las otras partes anímicas depende de su elección, no sabría decir si consciente o no. En otras palabras, estas almas han preferido no tener la experiencia de una vida tridimensional. Por otro lado, es posible que algunas almas se vean obligadas a quedarse en los llamados planos superiores, a disposición de los seres que habitan en esos niveles de conciencia y que no les permiten descender a la Tierra. Es probable también que todas las partes anímicas que no descendieron puedan ser iluminadas por la conciencia de aquellos que se han integrado, para luego poder descender ellos también a este nivel.

Según su investigación, ¿dónde van el espíritu y el alma después de la muerte? ¿Cuál es la diferencia entre el destino de una persona que ha sido capaz de integrar su conciencia y una que no lo hizo? Por último, si una persona no tiene la parte anímica ¿dónde van su espíritu y su mente?

Alma, espíritu y mente se fusionan de todos modos en una única Conciencia Integrada que reúne a toda la conciencia. Dado que el tiempo no existe y que todo acontece en un sólo instante, incluso los que ahora no son alma, serán de todos modos “obligados” a cumplir el camino y, al final, todos serán integrados y habrán tenido la misma experiencia.

¿Cuál es la diferencia entre el Hombre Primigenio y los Arcontes mencionados en la Pistis Sophia?

Ninguna.

¿Existen viajes en el tiempo? ¿Pueden efectuarse también físicamente? ¿Qué piensa usted de los así llamados viajes astrales?

Dado que el tiempo, el espacio y la energía no existen, sino que son sólo proyecciones de una imagen holográfica, (como la que se ve en la pantalla de un cine), podemos mover el proyector para iluminar la pantalla donde queramos. En este contexto, puede ser fácil hacer viajes astrales, en los que el cuerpo no se mueve, puesto que ese viaje resulta ser una proyección de la voluntad del Yo real, reflejado en el Yo virtual.

En otras palabras, cada uno de nosotros tiene dos existencias: una real y atemporal y otra virtual y temporal. El Yo real gobierna el Yo virtual, pero este puede negarse a llevar acabo las acciones que el Yo real le comunica. El Yo real, sin embargo, va donde

.....
12. Pistis Sophia es un evangelio gnóstico escrito en copto y que se remonta a la segunda mitad del siglo III. Al igual que otros evangelios gnósticos, contiene una revelación secreta que Jesús resucitado hizo a sus discípulos en una reunión (incluidas María Magdalena y Marta), a los once años después de su resurrección. Este evangelio, perdido durante siglos, fue redescubierto en 1772 gracias al bibliófilo A. Askew. Se encontraron algunas variaciones entre los códigos de Nag Hammadi en 1945. Pistis Sophia se había perdido con la extinción del gnosticismo como consecuencia de las Cruzadas que la Iglesia Católica hizo en contra de esta forma de herejía.
.....

quiere, porque ya está en todos los lugares y transmite las imágenes al Yo virtual, mientras que éste, por ejemplo, está meditando, permitiéndole ver las imágenes que el plano real le trasmite. En la virtualidad se puede caminar sobre el espacio-tiempo como sobre una alfombra, ya que aquí existe la energía para hacerlo. Además de la tecnología se necesita una gran cantidad de fuerza.

¿Es posible tener una imagen interna de los dos octantes con varios colores? ¿Cómo están relacionados estos colores entre sí? ¿Cómo pueden dirigir mejor mis trayectorias evitando las posibles interferencias alienígenas, debidas a la equivocada (es decir inconsciente) posición de los octantes?

La posición de los octantes y de los colores es arquetípica, es decir, cada uno la posee ya en su interior, por lo que es imposible si se integra la conciencia. La posibilidad de ser engañados o atacados por otros seres, depende sólo de la conciencia de sí mismo, porque si estás en armonía con todo el Universo, nadie podrá interferir.

¿Cuál es la diferencia entre mi conciencia y la de otro? Cada conciencia en la realidad real debería ser un fragmento de toda la conciencia, entonces ¿cuál es la diferencia entre una persona que se libera por sí sola y otra que lo consigue mediante hipnosis? Se me ocurre que en el segundo caso la conciencia efectúa la experiencia a través de dos personas: el abducido y el facilitador.

No hay ninguna diferencia entre un fragmento de conciencia y otro, la diferencia está dada por el conocimiento que el individuo tiene de su conciencia. La conciencia, de hecho, vive mil millones de experiencias a través de todas sus criaturas, que son sensores que detectan el universo. Las diferentes partes de la conciencia sólo deben ser conscientes de lo que están creando.

¿La memoria es colectiva o individual? Si yo cambio mi virtualidad, es decir, el mapa del territorio, ¿qué les ocurre a las personas que están involucradas en el proceso del cambio? Si, por ejemplo, modifico un evento durante el cual nació una mala relación con una persona, ¿qué consecuencias tendría? En teoría, la situación no debería cambiar sólo para mí, sino para todos... ¿O no?

La memoria es un mapa del territorio, es decir, representa sólo la parte virtual de la realidad. Dado que el tiempo no existe en la realidad, tampoco puede existir la memoria de los acontecimientos, porque no está en el presente. En este contexto, logrando un cambio de conciencia del universo, de inmediato, la mala relación se convertirá en buena, pero es importante tener en cuenta que los términos *bueno* y *malo* no tienen sentido, sólo representan un aumento de la conciencia.

¿Cómo se puede saber si se está realmente libre de los alienígenas? Y, a la luz de sus nuevos descubrimientos, ¿qué debería hacer un recién abducido para liberarse?

Quién se pregunta esto no ha entendido cómo funciona la abducción. Hay quién no se pregunta, o quién desconoce la existencia del problema (ni se plantea preguntarlo), o

quién lo ha resuelto por completo y, por tanto, no hace falta que se pregunte nada. Es necesario tener presente que la pregunta coincide con la respuesta (la dualidad se anula). En este caso, el que ha entendido todo y el que no sabe nada reaccionan, en un universo dual falso, del mismo e idéntico modo.

¿En su opinión, en qué dirección debería ir la búsqueda espiritual ahora?

La curación – no sólo de las enfermedades, sino también de un estado de ignorancia – en esta virtualidad se puede alcanzar a través de entender el hecho de que la dualidad no existe. La unión entre las partes de cualquier sistema resulta ser siempre el camino de la comprensión. Se trata de unir y no de separar. Cualquiera que sea la forma que se obtiene, el resultado será eficaz. Personalmente he utilizado la razón (el lóbulo izquierdo) y la he integrado con la percepción (del lóbulo derecho), llevando adelante juntos estos dos caminos. Al hacer esto, el resto viene por sí mismo.

Dado que, según usted, nada existe fuera de la conciencia, ¿puede esto significar que estamos, en cierto sentido, en una prisión? En otras palabras, ¿limitados, aunque de manera infinita?

La única manera de entender el infinito es entender lo que es lo contrario. Para ello construimos un universo virtual limitado, en el cual la comprensión de la muerte da sentido a la vida.

¿Qué puede hacer el que ha tomado conciencia y obtenido conocimiento para acelerar el objetivo final, es decir, el nacimiento de la sociedad feliz de la que usted habla?

Puede comunicar esta idea con todos los medios a su alcance, en el real y en el virtual, haciendo que sea verdadera y realizable. Hacer (actuar) significa SER.

¿Cuál es el método mejor para quitar los *microchips* del cuerpo?

Una vez que la Conciencia Integrada se haya estabilizado, y en el TCT se manifiesta como una esfera transparente capaz de relacionarse con el universo real y virtual, ya no existen microchips. En verdad, ¡nunca se aplicaron! Sólo existe el presente y en él la conciencia parece integrada y en una entidad integrada no se puede insertar algo alienígena. Los *microchips* no pueden haber sido jamás aplicados en algo que jamás ha sido dividido. No se puede manipular el contenedor que contiene una triada integrada, porque la triada no puede permitir al alienígena operar. El contenedor de la conciencia es una emanación de la conciencia misma y existe porque la alberga.

¿Qué es realmente un alma y cómo se relaciona con las otras almas, sobre todo si se acepta la hipótesis del universo holográfico que supone una única conciencia?

El alma es una parte de la Conciencia Integrada, que se caracteriza por un grupo de

vectores y tensores no definidos en el eje del tiempo. En esta parte de la totalidad virtual se adjunta una parte de la totalidad real, representada por la conciencia del alma, como el centro de los ejes del espacio, del tiempo y de la energía. Se trata, obviamente, de un punto geoméricamente dimensional. Además, desde el punto de vista geométrico, el alma puede superponerse sólo en parte con la mente y el espíritu, que poseen dominios geoméricos definidos. El alma, por ejemplo, interactúa con la mente sólo sobre el eje del espacio, común a ambas, por tanto, enviar totalmente las informaciones a la triada es imposible, a menos que esta no se convierta en Conciencia Integrada, es decir, una conciencia suma de las tres conciencias de los tres componentes originales y de los tres ejes de espacio, tiempo y energía. La Conciencia Integrada es una conciencia que vive como un reflejo de la Conciencia Real, en la virtualidad. Es *personal* y única y mantiene su singularidad. La conciencia real, sin embargo, no tiene componentes virtuales.

Una vez dijo usted que algunos abducidos liberados fueron capaces de realizar milagros. ¿Qué clase de obras son?

Mi idea del milagro no es más que una variación local de la virtualidad. En esencia, esto incluye la capacidad del sujeto para lograr cualquier cosa que aparezca técnicamente operable: mover objetos en el espacio o en el tiempo, o las operaciones de *remote viewing* (visión a distancia) de cualquier tipo. En esta óptica, es posible volver a dar la vida a los contenedores vacíos o eliminar su mal funcionamiento.

¿Cree usted que, también en otros planetas podría haber la posibilidad de evolución similar a la nuestra? ¿Podrían existir seres de elevada conciencia y evolución superior a la nuestra, pero que no intervienen en la Tierra? ¿Podrían existir otras dimensiones en las que estamos perfectamente integrados?

Existe todo lo que hemos creado. No existen planos superiores o inferiores, ya que el superior y el inferior son conceptos duales. Más bien, existen lugares, en los que seres diferentes tienen diferentes conciencias. Sobre el eje vertical de la energía el hombre parece ser la forma de vida más consciente de sí misma. Sobre el plano espacio temporal, sin embargo, aunque existiese algún ser consciente, lo veríamos sólo en el caso en que nuestra conciencia fuese comparable a la suya. Si por el contrario, los dos grados fueran demasiado diferentes, nuestra conciencia y la suya harían de tal manera que ninguno de nosotros dos podría darse cuenta del otro.